

PP. Carmelitas

Viña del Mar.

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

(Año Par. Ciclo C)

Lecturas bíblicas

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Hch.14, 21-27: Contaron a la Iglesia todo lo que Dios había hecho por ellos.
- b.- Ap. 21,1-5: Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.
- c.- Jn. 13, 31-35: Su testamento: Os doy un mandamiento nuevo que os améis los unos a los otros.

ESQUEMA

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo... V.-Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Pedimos perdón al Señor. Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3). R.- Señor, ten piedad.

- Señor Jesús, perdón por no glorificarte con mi vida. Señor, ten piedad.

- Cristo Jesús, perdón no buscarte en mi vida. Cristo, ten piedad.

- Señor Jesús, perdón por no amar lo suficiente. Señor, ten piedad.

3.- Oración colecta: Señor tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina. Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la

idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Cuando salió, dice Jesús: Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él.” (Jn.13, 31-32).

La salida de Judas en la noche, conduce a una confesión, un grito de triunfo, ha comenzado la pasión, puesto que Judas, impulsado por Satanás, acaba de salir, Jesús celebra ya su triunfo, como algo consumado. Las palabras de Jesús están muy unidas a la salida de Judas (cfr. Jn.13, 30). Es determinante para entregar su vida, ser levantado, con lo que da a conocer a Dios y atraer hacia Sí a todos los hombres (cfr. Jn.3,14; 8, 28; 12,32-33). Jesús proclama: Ha llegado la hora en que el Hijo sea levantado para su glorificación, y mediante ella, se lleve a cabo la glorificación de Dios (v.31). Cuando utiliza el término, Hijo del Hombre, apunta a la crucifixión (cfr.Jn.1, 51; 3,14;6, 27.53; 8,28; 12,23). La glorificación de Jesús la encontramos en la Cruz, donde se revelará, también la gloria de Dios. El uso que hace Juan de la palabra “gloria”, referida a la revelación, hace pensar en la gloria de Dios revelada en el Sinaí, gloria que se hizo visible, ahora es la cruz, el lugar y el espacio, donde Dios, se revelará (cfr.Jn.114; 2,11; 5,44;7,18; 11,4.40; 12,41.43). Jesús, será glorificado, el Hijo del Hombre en la Cruz. Acontecimientos que tendrán lugar inmediatamente (cfr. Jn.13,18-20), con lo que los apóstoles elegidos y enviados, por Jesús creerán en Él, como enviado del Padre, su Revelador, su revelación.

- “Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros.” (Jn.13,33).

El gran amor que Jesús tiene a sus discípulos, el apóstol, lo refleja tiernamente en la forma como se dirige a ellos: “hijitos” (v.33). Recuerda las palabras dichas a los judíos anteriormente, que lo buscarán y no lo encontrarán, todavía estará un tiempo entre ellos, previendo el arresto violento, con que vendrán los guardias de los fariseos al Huerto de los Olivos (cfr. Jn.7, 33; 18,1-8). Ese momento lleno de tensión y conflicto, lo buscarán, y no lo encontrarán. Los discípulos, serán confundidos, pero amados, a pesar de sus fallos, siguen siendo sus discípulos, sus amigos.

- **“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros.” (Jn.13, 34-35).**

Jesús les da un mandamiento nuevo, fruto del ejemplo de amor que les ha dado mientras a estado con ellos, como el lavado de pies y el bocado compartido (cfr. Jn.13,1-30). Tanto el ejemplo, como el mandamiento, están muy relacionados con la exigencia que Jesús hace a sus discípulos de que le sigan en esa entrega de la vida. Está implícito en el mandato, que obren con el prójimo, como ÉL había hecho con ellos (cfr. Jn.13,15), que ahora se hace explícito, en el mandamiento nuevo, de que se amarán uno a otros como Jesús les había amado. Se trata de un amor singular, como el de Jesús por los suyos, lo que caracterizará a sus discípulos. En poco tiempo Jesús, no estará con ellos, y éstos no podrán ir donde está Jesús. En ese tiempo de ausencia, tienen el mandato que hace presente el amor de Jesús, haciendo presente su estilo de amar y servir al prójimo. El mandamiento nuevo del amor, distinto a la Ley; mandamiento de la alianza nupcial. Es nuevo, porque nace del Corazón de Cristo, de su amor, para la naciente comunidad: “Amaos como Yo os he amado” (cfr. Lev. 19,18; Jn. 2, 1-11; 3, 29; 20, 1-18). Para Juan, creer y amar, constituyen todo el quehacer del cristiano; determinan desde la raíz el núcleo de la existencia cristiana. La historia de Jesús, es la demostración más clara del amor del Padre por el hombre al entregarlo a su único Hijo. ÉL a su vez, ha amado al hombre hasta el extremo de dar lo más suyo, la vida y el Espíritu, de ahí que amarse entre sí, es la respuesta al amor del Padre. Esta nueva capacidad de amar nace de Jesús, es la novedad radical, nueva creación en la propia vida y un nuevo éxodo. Si bien Jesús, se dirige al grupo de los apóstoles, también es cierto que el amor de Dios Padre se dirige a cada hombre, a toda la humanidad (cfr. Jn. 3, 18). Ese amor del Padre alcanza su plenitud en la respuesta que cada hombre da a Dios, hecho realidad en el prójimo, que constituye la comunidad eclesial.

b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre” (v. 31). La gloria Hijo comienza en su Pasión, su entrega de la vida por el hombre, que el Padre ama perdidamente.

- “Os doy un mandamiento nuevo” (v. 34). Mandamiento que hace presente a Jesús, su amor por nosotros, en su ausencia, que nos hace crecer en fraternidad.

- “En esto conocerán que sois mis discípulos” (v.35). Será el amor el que manifieste la vida de Dios en nuestra existencia, cuando servimos al hermano.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge una palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Os doy un mandamiento nuevo...” (v.34). Señor Jesús, que nunca me olvide de vivir este mandamiento para estar cerca de ti y de los hermanos. Te lo pido Señor.

- “Como yo os he amado...” (v. 34). Señor Jesús, me amaste desde siempre, que no me olvide de amarte en el día a día, en los hermanos, en todos los acontecimientos. Te lo pido Señor.

- “En esto conocerán todos que sois mis discípulos...” (v. 35). Señor Jesús, ama al prójimo, como tú lo amas, en nuestro corazón. Te lo pido Señor.

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

Me comprometo...a vivir el amor a Dios y al prójimo.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús comenta este pasaje evangélico:

Hablando del amor la Santa nos invita a vivir el amor fraterno, sin mezcla de egoísmo: “Tornando al amarnos unas a otras, parece cosa impertinente encomendarlo, porque ¿qué gente hay tan bruta que tratándose siempre y estando en compañía y no habiendo de tener otras conversaciones ni otros tratos ni recreaciones con personas de fuera de casa, y creyendo nos ama Dios y ellas a él pues por Su Majestad lo dejan todo, que no cobre amor? En especial, que la virtud siempre invita a ser amada; y ésta, con el favor de Dios, espero en Su Majestad siempre la habrá en las de esta casa. Así que en esto no hay que encomendar mucho, a mi parecer. En cómo ha de ser este amarse y qué cosa es amor virtuoso -el que yo deseo haya aquí- y en qué veremos tenemos esta virtud, que es bien grande, pues nuestro Señor tanto nos la encomendó y tan vivamente a sus Apóstoles (Jn.13, 34), de esto querría yo decir ahora un poquito conforme a mi rudeza. Y si en otros libros tan menudamente lo hallareis, no toméis nada de mí, que por ventura no sé lo que digo.” (CV 4,10-11)

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, porque nos amas en tu Hijo, te alabamos Señor

- Te alabamos Padre, por tu Hijo que nos amó hasta el extremo de morir y resucitar para darnos vida eterna. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, que derramas el Espíritu de amor sobre los que aman de verdad, en todo lo que hacen, manifestando que tu mirar la realidad es amar, desde ellos y con ellos, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde las familias y matrimonios cristianos, los que reciben los Sacramentos de la iniciación cristiana, te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Oramos Padre por la Iglesia, en este tiempo admirable de Pascua, que la alegría por la resurrección de Cristo, mueva nuestra oración y apostolado. Te rogamos, óyenos.

- Oramos Padre, por todos los que nos piden oración y les prometemos orar, para que resurrección de Cristo sea motivo de esperanza. Te rogamos, óyenos.

- Oramos Padre por la paz en el mundo, en las conciencias, para fortalecer la convivencia nacional y evitar la violencia y terrorismo de todo tipo. Te rogamos, óyenos.

- Oramos Padre por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas, las familias cristianas, para que surjan de ahí las generosas respuestas a esta llamada. Te rogamos, óyenos.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.